



Le esconden el banco a Cravioto

• César Arnulfo intentó ubicarse lo más alto que pudiera sobre el atril, quizá para sentirse por encima de todos.

“Ya me quitaron el banquito”, se quejó **César Arnulfo Cravioto** al comparecer ayer en Donceles.... bueno, que siempre sí me suba al banquito, dice **Jesús (Sesma)**, presidente de la Mesa Directiva; ¿ya ven que sí se gobierna consultando al pueblo?”...

Si intentó hacerse el simpático durante su comparecencia ante los diputados capitalinos, pues vaya humor raro el del secretario de Gobierno de **Clara Brugada**, cuyos chistores no causaron la menor reacción.

Y es que cuando subió a tribuna para contestar las preguntas de los grupos parlamentarios, **César Arnulfo** intentó ubicarse lo más alto que pudiera sobre el atril, quizá para sentirse por encima de todos.

Algunos dicen que le afloró el complejo de inferioridad —lo cual no es descabellado—, pues más de un diputado o de alguno de los alcaldes que asistieron seguro le darían la vuelta fácilmente.

No es secreto que la mayoría piensa que **Cravioto** carece de habilidad y tablas para ocupar la silla en la que lo sentó **Clara**, ya que nunca ha destacado precisamente por ser brillante en los encargos recibidos.

Es el primer funcionario que comparece ante el Congreso para desahogar la glosa del informe que su jefa presentó el pasado 12 de octubre. Por ley, están obligados a comparecer los integrantes del gabinete.

No es secreto que la mayoría piensa que **Cravioto** carece de habilidad y tablas para ocupar la silla.

Protegido por un dispositivo de seguridad alrededor del Palacio de Donceles, **Cravioto** entró al salón repartiendo abrazos y besos, como si fuera “el Día del secretario de Gobierno”. Cuando le prestaron el micrófono se enredó tratando de explicar lo que ni **Brugada** había podido.

Eso sí, se definió como un político que siempre busca acuerdos y que ha contribuido a la gobernabilidad de la capital; habría que preguntarle qué entiende por *gobernabilidad*.

Dijo que mienten quienes afirman que la capital sufre un franco deterioro, pues aquí se gobierna con humanismo, cercanía con la gente y con servicios públicos nunca antes vistos.

Aunque asistió la mayoría de alcaldes, a quienes llamó un día antes para que lo acompañaran —al menos los de Morena—, hubo quienes prefirieron trabajar, entre ellos **Fernando Mercado**, de La Magdalena Contreras; **Mauricio Tabe**, de Miguel Hidalgo, y **Carlos Orvañanos**, de Cuajimalpa.

Y la verdad hicieron bien en no perder el tiempo con **Cravioto**, como le llamaron en tribuna las diputadas **Claudia Neli Morales**, del PVEM, y **Leticia Haro**, de la asociación parlamentaria Mujeres por el Comercio Feminista e Incluyente.

Porque lo más interesante de la comparecencia fue que le escondieron el banquito.



CENTAVITOS

Acostumbrada a subir todos los días a sus redes fotos de ella con personajes de la 4T, la diputada **Gabriela Jiménez** se quedó con las ganas de tener una con **Omar Hamid García Harfuch**, quien el lunes compareció ante los diputados. El secretario federal de Seguridad fue recibido como *rockstar* en San Lázaro, a donde acudió como parte de la glosa del primer informe de **Claudia Sheinbaum**, provocando jalones entre los morenistas para salir en la foto con él. Lo más curioso fue ver a **Gabriela** dando codazos a su compañera **Jessica Salden**, que, como presidenta de la Comisión de Seguridad Ciudadana del Congreso, flaqueaba a **Omar Hamid**, junto con el coordinador **Ricardo Monreal**. A la hora de la foto, **Jiménez** se quiso colar, pero la yucateca la bateó; se fue a quejar con **Monreal**, quien sólo sonrió moviendo la cabeza ante la protesta. Al final, en lugar de una foto para su *egoteca*, **Gabriela** coleccionó una imagen viral tirando codazos y siendo rechazada de la foto.